

## 6. Todo mundo visual es una mediación

ENTREVISTA A JOSÉ LUIS CAIVANO

POR DAMIÁN FRATICELLI

*Letra. Imagen. Sonido* L.I.S. Ciudad mediatizada  
Año VI, # 11, Primer semestre 2014  
Buenos Aires ARG | Págs. 84 a 93

JOSÉ LUIS CAIVANO es arquitecto (Universidad de Buenos Aires, UBA), Doctor en Artes (Fac. Filosofía y Letras, UBA), investigador del Conicet, profesor en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA, donde dirige el Programa de Investigación Color y Semiótica Visual. Fue investigador asociado en el Research Center for Language and Semiotic Studies de la Universidad de Indiana (1989, 1994) y presidente del Grupo Argentino del Color (1994~2004) y de la Asociación Internacional del Color (2006~2009). Actualmente preside la Asociación Internacional de Semiótica Visual. Es miembro honorario de la Asociación Portuguesa del Color y de la asociación Ad Chroma de Francia. Ha publicado 2 libros como autor, 12 como compilador y más de 120 artículos en revistas y libros colectivos. Además, es editor asociado de la revista *Color Research and Application* (EE.UU.), miembro del comité editorial del *Journal of the International Color Association* y ha sido miembro del consejo editorial de las revistas *Visio* (Canadá), *Languages of Design* (EE.UU.) y *Colour: Design & Creativity* (Gran Bretaña), entre otras. En 2012 fue invitado a editar la sección “Art and Design” de la *Encyclopedia of Color Science and Technology*, que publica la editorial Springer.

84

Siendo presidente de la Asociación Internacional de Semiótica Visual, ¿podrías comentarnos cuáles son las líneas principales de investigación que ves actualmente en el campo?

La semiótica visual constituye un campo sumamente abierto, diversificado e interdisciplinario, porque abarca desde los estudios sobre las artes visuales más tradicionales, las artes plásticas, el cine, la fotografía, teatro, etc., los tradicionales y los nuevos medios de comunicación gráfica y visual, pasando por investigaciones de tipo sociológico, antropológico, ligadas a los diseños, la arquitectura, el paisaje y la

ciudad, hasta las cuestiones de tecnología de reproducción de imágenes visuales e investigaciones o desarrollos de ciencia aplicada al diagnóstico médico por imágenes, uso de tecnología de la imagen tanto para ciencias básicas o experimentales como para ciencias aplicadas. En fin, todo lo que involucre generación, procesamiento, interpretación y uso de imágenes visuales es parte del campo de estudio de la semiótica visual. Actualmente no todas esas líneas están debidamente exploradas, algunas son todavía posibilidades abiertas a la investigación desde un punto de vista o metodología semiótica, lo que podría brindar aportes o interpretaciones novedosas en algunos campos.

¿Existen diferencias entre las investigaciones que se hacen aquí y las del extranjero?

85

En el contexto de la Asociación Internacional de Semiótica Visual (AISV), las personas que están ligadas a sus actividades y participan habitualmente en los congresos y publicaciones son fundamentalmente de países europeos, preponderantemente de lenguas latinas, y de América latina. Hay una menor proporción de Estados Unidos y Canadá, muy poco de África, y prácticamente nada de Oceanía y Asia. En este sentido, creo que no hay una diferencia sustancial, porque en la mayoría de las personas hay una cierta afinidad cultural y educativa. Los temas que se investigan a un lado y otro del Atlántico están más generalmente orientados a las artes, humanidades y ciencias sociales, y no tanto a las ciencias exactas, naturales y biológicas, lo cual puede ser visto como una falencia en la disciplina; es decir, habría que tender a incorporar e integrar esos campos faltantes en los estudios de semiótica visual, porque aportarían una mayor riqueza.

En cuanto a las orientaciones metodológicas o puntos de vista del abordaje semiótico, en general predominan las influencias greimasianas, derivadas de las propuestas y concepciones del semiólogo francés ALGIRDAS JULIEN GREIMAS, por un lado, y peirceanas, derivadas de la semiótica con origen en el filósofo estadounidense CHARLES SANDERS PEIRCE, por el otro. Y esto se puede verificar tanto en la Argentina como en otros países latinoamericanos y los países europeos. No veo una gran diferencia en este sentido. En la web de la AISV, [www.aisviavs.wordpress.com](http://www.aisviavs.wordpress.com) se puede ver un poco el panorama internacional en las publicaciones de varios de sus congresos.

En tus trabajos postulas categorías para comprender la construcción del mundo visual, ¿podrías hablarnos de cómo pensás el mundo visual y cómo actúan esas categorías?

Considero el mundo visual como una construcción que hace el sistema cognitivo de una especie determinada (en general nos referimos a la especie humana, pero la semiosis no está restringida a los humanos) a partir del procesamiento de estímulos luminosos que son recibidos por el sistema visual que involucra no solo los ojos sino también todas las conexiones nerviosas que llevan a que en una zona del cerebro, la corteza visual, se produzca la interpretación de la información pertinente. Por un lado, hay que tener en cuenta y entender que el mundo visual no es algo que existe por fuera de un organismo, sino que es una elaboración, algo que resulta del procesamiento visual que ese organismo realiza a partir de los estímulos que provienen del mundo o realidad externa. Si bien no podemos negar que exista una realidad externa a nosotros, la forma en que vemos, aprehendemos, interpretamos y conocemos esa realidad está absolutamente construida y determinada por nuestros sistemas sensoriales y cognitivos. Por otro lado, y como consecuencia de ello, podemos concluir que existen tantos mundos visuales como organismos vivos diferentes (siempre y cuando esos organismos tengan algún sistema visual que procese estímulos luminosos). Es decir, el mundo visual que puede construir un humano es totalmente distinto del mundo visual que puede construir un pez, un insecto, un batracio, etc., ya que el sistema visual y el sistema nervioso de cada uno de ellos es diferente y está adaptado a ver, entender y construir un modelo del mundo que le resulte más útil para desenvolverse en el entorno en que habita. Resulta esclarecedor en este sentido ver los desarrollos del biólogo JAKOB VON UEXKÜLL, a quien puede considerarse como precursor de la biosemiótica, particularmente su noción de *Umwelt*, que puede traducirse como ambiente o mundo perceptual de las especies animales.

86

Ahora bien, centrándonos en la semiosis visual de los humanos, yo habitualmente recupero la organización y el estudio de la percepción visual a partir de cuatro categorías que proponía CÉSAR JANNELLO, quien, basado también en otros autores, las sintetizaba como colores, formas, texturas y cesías. A ellas les agregaría los movimientos (que también se perciben visualmente), aclarando que colores y cesías son categorías exclusivamente visuales (es decir, no las percibimos a través de otro sentido que no sea la visión), mientras que en el caso de las formas y las texturas, tenemos que especificar que se trata de formas y texturas visuales, y no de otro tipo. Algunas texturas se perciben también al tacto, pero en este caso no nos interesan porque no se trata de una categoría visual. Y lo mismo pasa con la categoría de forma,

que si se la enuncia así, a secas, no se sabe si puede tratarse de formas musicales, formas literarias, formas hápticas, etc. Como es un término bastante polisémico hay que aclarar que nos referimos a formas que se desarrollan en el espacio y se perciben a través de la visión.

De estas categorías, el color y la cesía tienen que ver con el procesamiento e interpretación más primario de señales o estímulos luminosos. El sistema visual humano está particularmente “diseñado” para procesar colores, obtener información cromática, y percibir también las modalidades en que la luz interactúa con las superficies y los objetos (lo que se refiere a la cesía). Es a partir de ello que pueden configurar las otras categorías visuales de forma, textura y movimiento. Por dar un ejemplo, la percepción de un cambio de color entre una superficie y otra genera un borde, y es a partir de la configuración de bordes que se perciben las formas o delimitaciones espaciales visuales.

87 Si se piensa en los medios y sus visualidades, ¿podría sostenerse que existen diferentes mundos visuales? ¿O lo visual actúa de la misma manera?

Efectivamente, es así, existen muchos mundos visuales, o muchas visualidades. Tanto en el sentido más básico en que lo mencionaba antes, por el hecho de que cada sistema visual diferente de un organismo o de otro actúa como un medio, un tamiz, una malla de procesamiento y de interpretación de información que construye un mundo visual diferente para cada especie animal, como en el sentido más antropocéntrico y ligado a los desarrollos de la cultura humana. Los medios de comunicación visual, los medios de expresión artística plástica, los medios de diagnóstico por imágenes, los medios visuales de que se valen las ciencias en la experimentación, en fin, todos los desarrollos y elaboraciones humanas basados en la visualidad van cambiando, a veces con un sentido acumulativo, donde un medio más moderno perfecciona y lleva hasta sus últimas consecuencias un medio más antiguo, otras veces con un sentido de ruptura, cuando un medio reemplaza a otro que se vuelve obsoleto o ha perdido interés. Pero en todos los casos, cada uno de ellos genera un mundo visual que no era igual con anterioridad. Y, como señalan JAY DAVID BOLTER y RICHARD GRUSIN en su libro *Remediation: Understanding new media*, de 1999, la cultura humana tiende a multiplicar los medios, el concepto de mediación se complejiza con los de hipermediación y remediación, en el sentido que la cultura tiende a hacerse cada vez más mediática y que cada nuevo medio (pensemos en los medios digitales, realidad virtual, cine y

TV tridimensionales, etc.) importan como parte de su bagaje otros medios que los antecedian, los “re-median”, los reprocesan y ponen en nuevo contexto. Así, el cine “re-media” la fotografía poniéndola en movimiento. La fotografía “re-mediaba” a su vez la perspectiva pictórica figurativa con visos de realismo, etc.

En las ciudades podemos suponer que conviven mundos visuales mediáticos y no mediáticos, ¿cómo puede pensarse su interacción?

Todo mundo o constructo visual es ya una mediación. Ahora bien, si nos referimos a “mediáticos” en términos de medios de comunicación masiva, y a los “no mediáticos” como aquellos que no tienen esa difusión o que son de percepción más directa (digamos, el mundo visual que percibimos cuando recorremos la ciudad, a diferencia del que podemos percibir cuando miramos lo que sucede en la ciudad a través del canal de noticias de la televisión), efectivamente, podemos acordar que ambos tipos conviven e interactúan. No obstante, no podríamos decir que uno de ellos (el de percepción directa, como podría suponerse) es más cercano a la “realidad” o está menos mediatizado. Ambos lo están. Pongamos un ejemplo. Voy caminando por la calle y observo un accidente de tránsito. La información y comprensión que obtuve del evento dependió del tiempo que pude mirarlo, de la distancia desde la cual pude observarlo, del ángulo desde el cual lo vi, y de la posibilidad que haya tenido de comparar impresiones o información coloquial con otros transeúntes, con los actores del accidente, etc. Luego vuelvo a mi casa, y en las noticias veo la cobertura de ese mismo accidente hecha por un canal de televisión. Y veo una versión diferente, desde otro punto de vista, con detalles que yo no podía haber visto desde mi posición, con información complementaria a la que no tuve acceso en su momento, etc. Ahora bien, ¿cuál de las dos versiones es más cercana a la realidad del hecho? Ninguna. No existe alguna que no esté ya mediada o mediatizada. Todo se basa en una interacción de signos, y los signos son siempre una representación, que está por otra cosa, para ser interpretada por alguien. Situaciones similares a ese ejemplo pueden llevarse al campo de la percepción e interpretación de la arquitectura de la ciudad, el transporte, los eventos sociales urbanos, las manifestaciones, los festejos, es decir, el sinnúmero de “mundos visuales” que conviven y que constituyen nuestra experiencia urbana. La comprensión e interpretación que tenemos de todos ellos se basa en la interacción y complementación de los sistemas de signos disponibles. Pero, ya sean transmitidos a través de los medios de comunicación

visual masiva o percibidos a través de la experiencia visual propia, en todos los casos hay mediaciones.

¿Los medios masivos de comunicación transformaron el espacio visual urbano?

Sí, evidentemente. Estamos tanto o más conectados a través de los medios masivos de comunicación cuando transitamos por la ciudad que cuando estamos en nuestra casa. Estos medios atraviesan todos los espacios y se introducen en el espacio doméstico, no hay prácticamente ningún lugar donde no estemos “bombardeados” por los medios de comunicación masiva. Las pantallas de televisión, información y noticias están por todas partes, en las calles a gran escala (para que incluso puedan verse desde los automóviles parados en un semáforo o en movimiento, con el riesgo que esto implica por la desatención al tránsito), en las vidrieras de los negocios, en los bares y restaurantes, en cualquier oficina o lugar de atención al público... Siguiendo este criterio de la hipercomunicación, también las fachadas de los negocios y edificios comerciales muchas veces son pensadas y proyectadas como grandes anuncios, más que con un sentido arquitectónico tradicional. Estamos frente a un fenómeno de “pantallización” sin precedentes en la cultura.

89

¿Y los nuevos medios?

También, de la misma manera. Internet, las conexiones wi fi, la telefonía celular, la proliferación de las tabletas y otros dispositivos móviles pequeños se han hecho algo tan ubicuo, cotidiano y permanente que ha transformado las relaciones entre las personas y hasta su manera de vivir y mirar la ciudad.

¿Cómo caracterizarías el espacio visual urbano contemporáneo de Buenos Aires?

Como un espacio complejo, rico, a veces algo caótico, aunque con ciertas características que lo identifican. Una de ellas es la mezcla arquitectónica que puede observarse al menos en las zonas céntricas, como resabio del eclecticismo decimonónico, uno de los periodos de mayor expansión en la construcción de la ciudad. Esas zonas, en lugar de haberse conservado, se han ido modificando con arquitecturas más modernas, formando una hibridación que a veces no se lleva muy bien, pero que otras veces propone alguna que otra sorpresa agradable. En términos visuales, y pensando más específicamente en términos cromáticos, no hay una unidad (como no podría haberla en ninguna ciudad de tal magnitud, a diferencia de la unidad cromática y visual que puede verse en algunas aldeas o poblados pequeños característicos). No

obstante, se han ido formando y creando ciertas zonas con alguna identidad cromática, desde el tradicional barrio de La Boca, pasando por la zona de la calle Lanin en Barracas, el Abasto, Palermo Viejo, donde ciertamente predomina la policromía, hasta zonas más austeras en términos cromáticos pero que tienen cierta unidad y armonía visual.

Asimismo, el gran desarrollo de la iluminación artificial, la publicidad luminosa, las arquitecturas vidriadas que permiten ver sus interiores iluminados cuando oscurece han hecho que la ciudad cambie drásticamente entre el día y la noche. Son teatros distintos donde transcurre nuestra vida como “animales urbanos”.

Según tu experiencia de investigación, ¿cuáles serían las líneas de investigación que hacen falta desarrollar para comprender las visualidades urbanas?

Pienso que habría que profundizar en líneas de investigación semiótica relacionadas con la antropología, la biología y las neurociencias. Si bien la biosemiótica, por ejemplo, es un campo en desarrollo, sería necesario estudiar más las componentes o determinaciones visuales dentro de ese campo.

90

¿Qué investigación estás realizando actualmente?

Acaba de ser aprobado un proyecto de investigación de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) bajo mi dirección con el título “Apariencia visual: Interacción de la luz y el color en el diseño del ambiente habitable”. El equipo está conformado por docentes investigadores de la UBA, de las carreras de Arquitectura, Diseño Gráfico y Diseño Textil y con becarias de investigación de maestría (interdisciplinaria en energía) y doctorado (en el área de artes de la Facultad de Filosofía y Letras). El objetivo general es proveer conceptos, métodos y herramientas para entender y poder operar con los aspectos del color y la apariencia visual en la arquitectura, la ciudad y los objetos diseñados o producidos con función utilitaria o comunicativa. Un objetivo particular es estudiar cómo interactúan color y cesía: en qué sentidos un aspecto modifica al otro, de qué maneras pueden representarse, cómo son utilizados en las disciplinas del diseño, y cómo esa interacción comunica o informa cuestiones semánticas o pragmáticas. En [www.fadu.uba.ar/sitios/sicyt/color/home.htm](http://www.fadu.uba.ar/sitios/sicyt/color/home.htm) está la web del Programa de Investigación, desde donde se puede acceder a las temáticas y varias publicaciones.

¿Podrías recomendarnos un libro de los que hayas leído últimamente?

*Categorías inclusivas de la realidad*, del arquitecto y pensador uruguayo DARDO BARDIER, publicado en Uruguay en 2013. Donde entre otras cuestiones me ha interesado cómo desarrolla el concepto de escala, sobre todo en términos temporales y espaciales, evidenciando que así como vivimos en un universo de signos que median entre nosotros y el mundo externo, y no podemos escaparnos de ese universo, también vivimos dentro de unos parámetros de escala determinados por nuestro cuerpo y nuestros sistemas sensoriales, que nos permiten procesar información en determinadas escalas pero no en otras. En conclusión, que existen también tantas realidades diferentes y simultáneas como escalas de observación, lo cual en definitiva forma parte de los procesos semióticos. Este autor ha publicado previamente dos libros donde aborda temas relacionados a nuestras preocupaciones e intereses referidos a la cognición visual: *Escalas cooperantes: unidad de lo micro, lo meso y lo macro* (de 2010), y *De la visión al conocimiento* (de 2001).